en 1748 cerca de Boloña del Mar, pasó toda su vida en las mortificaciones, se encerró en el convento de la Trapa y después pasó á Roma, donde vivió solo de limosnas que obtenia sin solicitarlas. Murió en aquella ciudad en 1783 de un tumor que le salió en las piernas, á consecuencia del hábito que habia contraido de estar siempre de rodillas. Pio VI lo beatificó en 1792.

LABROSSE (PEDRO DE), fué primero barbero de san Luis y después favorito de Felipe el Atrevido. Temiendo que el ascendiente de la reina María sobre el rey le biciera perder el favor que este le dispensaba, acusó á esta princesa de haber envenenado á Luis, hijo primogénito de Felipe, nacido del primer matrimonio; pero no tardó en ser descubierta la calumnia, y fué acusado á su vez como único culpable de la muerte del príncipe, y ahorcado en 1276.

LABROSSE (GUIDO DE), botánico, médico de Luis XIII, murió en 1641; dió al rey el terreno del Jardin de las plantas, y fué el mismo nombrado intendente de este establecimiento (1626).

LACAILLE (EL ABATE), matemático y astrónomo, nació en 1713 en Rumigny (Picardía), abrazó primero el estado eclesiástico; pero después de haberse ordenado de diácono, se entregó enteramente á las ciencias. Contrajo amistad con J. Cassini y Maraldi, y fué desde 1739 empleado en la comprobacion del meridiano, trabajo que emprendió y llevó á cabo con actividad infatigable, demostrando que los grados crecian desde el ecuador al polo. Fué nombrado á los 25 años profesor de matemáticas en el colegio Mazarino, y no se distinguió menos en esta nueva carrera. Emprendió tambien la comprobacion de los catálogos de estrellas, y en 1750 se dirigió al cabo de Buena Esperanza para observar el cielo austral. Cuando volvió á Francia redactó sus observaciones, y se entregó á nuevos trabajos con una aplicacion y asiduidad, que acabaron por abreviar su vida. Murió en Paris en 1762.

LA-CALLEJA (ANDRÉS DE), pintor de historia, nació en la Rioja en 1705, y pasó á Madrid donde fué discípulo de Gerónimo de Ezquerra. Distinguióse de tal manera en la pintura, que le encargaron que continuase los bellos cuadros con que Miguel Melendez debia adornar el convento de San Felipe el Real. Fernando VI le nombró pintor suyo y director de la Academia de bellas artes. En 1754 la Academia que dirigia le encargó que hiciese el retrato del ministro don José Carvajal, y en fin, en 1778 fué admitido en el número de los académicos de mérito de Valencia, y el rey Cárlos III le nombró director general de la Academia de San Fernando. Durante los últimos años de su vida, este hábil artista no se dedicó mas que á la restauracion de los cuadros del rey de España. Murió en 1785.

LACEDEMON, hijo de Júpiter y de Tayete ó Taygete, hija de Atlas, casó con Esparta, hija de Eurotas, en quien hubo á Amyclas y á Euridice, mujer de Acrisio. De los nombres de este príncipe y su mujer se derivan los de Esparta y Lacedemonia. Pausanias dice que los Lacedemonios atribuyen á Lacedemon la gloria de haber introducido en la Grecia el culto de las Gracias, y que consideran el templo que mandó erigirles como el mas antiguo que ha habido en aquella comarca.

LACEPEDE (ESTÉBAN DE LAVILLE, CONDE DE), canciller mayor de la Legion de Honor, individuo de la cámara de los Pares, de la Academia de ciencias, presidente de la Sociedad filotécnica, etc., nació en 1756 en Agen. Se aplicó desde niño al estudio de la historia natural y cultivó al mismo tiempo el de las bellas letras, y con particularidad el de la música en que se ocupó hasta el fin de su vida. Hácia el año 1776, cuando Lacepede estaba en correspondencia con Buffon y Gluck, dejó su ciudad natal pasando á París á perfeccionar sus conocimientos y continuar sus trabajos científicos. Siendo discípulo de Gossec acababa de publicar una obra de sinfonías concertantes, cuando su familia consiguió para él un despacho de coronel en los Círculos del imperio, y limitándose su servicio en este grado á dos viajes que hizo á Alemania, regresó á París en 1781, época en que publicó sus primeros escritos. La reputacion que con ellos se adquirió el jóven autor y la admiracion que produjo á Buffon, decidieron al ilustre naturalista á escogerle para continuar su *Historia natural*, empleándole en el Jardin del rey y Gabinete de la misma ciencia en París. Tal era su estado cuando vino la revolucion, y encontró en el conde de Lacepede un partidario de buena fe. Primeramente fué nombrado comandante de batallon, presidió después las dos asambleas constitucionales del cuerpo electoral de París, y fué electo diputado de la Constituyente. Habiendo renunciado durante el tiempo de esta legislatura el difícil empleo de ayo del delfin, renunció tambien todas sus funciones para vivir en el retiro, y no salió de él hasta después del 9 de thermidor, época en que fué nombrado alumno de la escuela normal por varios corregimientos. En 1793 se formó para él la 13ª. cátedra del *Museo de Historia natural* y fué individuo del Instituto desde su fundacion. Admitido Lacepede en el Senado al tiempo de su creacion en 1803, fué nombrado primer canciller mayor de la Legion de Honor, empleo que perdió cuando la primera Restauracion, siéndole restituido en la época de los Cien Dias, y volvió á perderle después de esta época. En 6 de marzo de 1819, le llamó Luis XVIII á la cámara de los Pares, y se hallaba ejerciendo tan altas funciones, cuando murió en 19 de setiembre de 1825.

LA CERDA (JUAN LUIS DE LA). Véase CERDA.

LA CERDA (MELCHOR DE LA). Véase CERDA.

LA CERDA (DOÑA BERNARDA FERREIRA DE). Véase CERDA.

LA CERDA (FERNANDO, llamado DE), infante de Castilla, nació en 1254, era hijo primogénito de Alfonso X, rey de Castilla y de Leon, y murió antes que su padre, en 1275, pero dejando hijos que fueron despojados del trono por su tio Sancho IV; era yerno de san Luis. — Alfonso de La Cerda, llamado el Desheredado, hijo del anterior, hizo vanos esfuerzos para recobrar el trono de Castilla, y se retiró á Francia (1303), donde Carlos el Hermoso le dió la baronía de Lunel; murió allí en 1327; tuvo por hijos á Luis y Carlos de España, el primero de los cuales fué almirante y el segundo condestable de Francia, nombrado por Juan el Bueno en 1350; se atrajo el odio de Carlos el Malo, rey de Navarra, y fué asesinado por órden suya en 1354. Tuvo además Alfonso de La Cerda otro hijo llamado Juan de España, que fué muerto en 1357 por órden de don Pedro el Cruel, rey de Castilla.— Los demás descendientes de Fernando llevaron el título de señores de Vitoria, y se estinguieron en el siglo XV.

LACHAISE (FRANCISCO DE AIX), llamado EL PADRE, jesuita, nació en 1624 en el castillo de Aix en Forez, murió en 1709; enseñó por mucho tiempo la filosofía en Leon de Francia y llegó á ser provincial de su órden. En 1675 le eligió Luis XIV por su confesor, y desempeñó este delicado cargo hasta su muerte, por espacio de 34 años. El P. Lachaise se halló mezclado en todas las intrigas de la corte. Colocado entre madama de Montespan y madama de Maintenon, tomó partido por esta última y favoreció su matrimonio con Luis XIV. Durante las querellas religiosas tuvo parte en la revocacion del edicto de Nantes (1685), en los debates sobre el quietismo y en la condenacion de Fenelon, en las persecuciones ejercidas contra los jansenistas, y se consagró en todas ocasiones á los intereses de su órden. Lachaise era un hombre muy diestro, que poseia la habilidad de alarmar ó calmar la conciencia del rey segun los casos y circunstancias. Ha dejado algunos escritos. Fué individuo de la Academia de inscripciones. — Luis XIV habia mandado edificar para su confesor, al E. de París, una casa de campo muy linda que fué llamada *Monte-Luis*, cuyo terreno fué convertido después en un cementerio que lleva todavía el nombre del Padre Lachaise.

LACHALOTAIS (LUIS RENATO DE CARADEUC DE), procurador general en el parlamento de Bretaña, nació en Rennes en 1701, fué uno de los mas furiosos adversarios de los jesuitas, los persiguió ante el parlamento de Bretaña, y publicó en 1761 las *Constituciones de los jesuitas*, que les dió un golpe mortal, si bien atrajo á su autor el odio de muchos enemigos. Poco después de la supresion de la Compañía (1764), el parlamento y los estados de Bretaña, hicieron viva oposicion á algunos edictos pecuniarios que atentaban á las franquicias de la provincia. Lachalotais fué acusado de ser el instigador de aquella oposicion y se le imputaron hechos calumniosos, en virtud de los cuales fué preso con su hijo, magistrado como él, y encerrado en la ciudadela de San Malo (1765). Después de un largo encierro, que escitó una fermentacion general, fué desterrado á Saintes y no pudo volver á Rennes sino al cabo de diez años al advenimiento de Luis XVI (1775). Fué repuesto en su plaza en el parlamento de Rennes y murió en esta ciudad en 1785.

LACHAMBRE (MARTIN CURCAN DE), médico de Luis XIV, nació en Mans en 1594, murió en París en 1669; era tal la reputacion que gozaba de buen fisonomista, que Luis XIV le consultaba siempre que hacia algun nombramiento.

LACHAPELLE (J. DE), autor dramático, nació en Bourges, en 1655, murió en París en 1729; era secretario del príncipe de Conti, y Luis XIV le confió una mision importante en Suiza. Reemplazó á Furetierre en la Academia francesa.

LACHAPELLE (BOISBELEAU DE), ministro protestante, nació en 1676 en Oxillac, cerca de Jonzac en Saintonge, murió en 1746; pasó su juventud en Inglaterra, y en 1725 fué cura párroco de la iglesia walona en La Haya.

LACHAPELLE (MADAMA), partera, nació en París en 1769, murió en 1821; era hija de la partera principal del Hotel-Dieu. En 1797 fué colocada como directora de la Casa de partos (hospicio de maternidad), enseñó públicamente su arte, y con sus lecciones formó un gran número de discípulos distinguidos.

LA CHATRE. Véase CHATRE (LA).

LA CHAUSÉE (P. CL. NIVELLE DE), autor dramático, nació en París en 1692, murió en 1754; era sobrino de un arrendatario general y gozaba de una fortuna regular que le permitia dedicarse al cultivo de las letras. Se dió á conocer en 1732 por una epístola á Clio, en la que atacaba á Lamotte, que queria desterrar de la tragedia la versificacion, y no empezó á trabajar para el teatro hasta los cuarenta años. Introdujo en él un género nuevo, el drama ó comedia sentimental.

LACHESNAYE (NICOLÁS DE), escritor, nació hácia fines del siglo XV, y vivió en el reinado de Luis XII.

LACHESNAYE-DESBOIS (AUBERTO DE), literato, nació en el Maine (1699), murió en París en 1784 en un hospicio de ancianos. Fué primero capuchino, después dejó el claustro y escribió artículos literarios que publicaron en su periódico los abates Desfontaines y Granet.

LACHMI ó **LAKCHMI**, diosa indiana, la esposa preferida de Vichnu, nació de las olas de un océano lácteo. Es la diosa de la abundancia. Le están consagrados el nopal y el lotos. Se la representa generalmente con los pechos cargados de leche, con una flor de lotos en la mano ó derramando las riquezas sobre la tierra.

LACINIO, bandido célebre que asoló las costas de la Gran Grecia y quiso robar los toros de Hércules que volvia de España vencedor de Gerion. Este héroe le mató, y en memoria de su victoria, edificó un templo á Juno bajo el nombre de Lacinia en el golfo de Tarento cerca del cabo llamado por esta causa Lacinium, hoy cabo de las Columnas.

LACLOS (P. AMBROSIO CHODERLOS DE), oficial de artillería, y secretario del duque de Orleans, nació en Amiens en 1741; se hizo célebre antes de la revolucion por una novela llena de interés, pero inmoral; firmó con Brissot la famosa peticion que provocó la reunion del Campo de Marte, y fué nombrado en 1792 general de brigada. Cuando murió su protector, fué encerrado en una prision; pero recobró su libertad el 9 de thermidor. Servia con distincion en el ejército de Italia, como general de artillería, cuando murió en Tarento en 1803.

LACOMBE (FRANCISCO), literato, nació en Aviñon en 1733, murió hácia 1775 en Montpeller, donde era comisario de policía; tradujo del inglés muchas buenas obras.

LACOMBE (J.), de París, laborioso compilador, nació en 1724, murió en 1801; fué abogado y después librero.

LA CONDAMINE (CARLOS MARÍA DE), viajero, nació en París en 1701, murió en 1774. Impelido por una infatigable curiosidad, cultivó todas las ciencias y recorrió casi todas las partes del mundo. En 1736 fué uno de los que con Bouguer fueron nombrados para ir al ecuador á fin de determinar el tamaño y figura de la tierra; recorrió en este viaje casi toda la América del Sur, y no regresó sino después de diez años.

LACOUR (FR. DIDIER DE), religioso de la órden de San Benito, nació en 1550 cerca de Verdun, murió en 1623; entró muy jóven en el monasterio de San Vannes en Verdun, fué nombrado en 1600 prior de dicho monasterio é introdujo en él la reforma á pesar de mil obstáculos. Fué el fundador de las célebres congregaciones de los benitos de San Vannes y de San Maur.

LACRETELLE (P. L.) llamado *Lacretelle mayor*, nació en Metz en 1751, murió en 1824; fué abogado en el parlamento en la época de la revolucion; abrazó sus doctrinas con templanza, tomó asiento en la Asamblea legislativa y después en el Cuerpo legislativo. Contrario por principios al Imperio y á la Restauracion, quedó sin empleo en tiempo de esos dos gobiernos, y escribió en los periódicos de la oposicion, principalmente en La Minerva. Reemplazó á Laharpe en la Academia francesa. En 1823 y años siguientes se dió una edicion completa de sus obras, que se dividen en elocuencia, filosofía, teatro, etc. Fué por mucho tiempo uno de los redactores del Mercurio, y puso en órden la lógica, la metafísica y la moral en la Enciclopedia metódica. — Es preciso no confundirle con Carlos José Lacretelle, hermano suyo, profesor é historiador distinguido, conocido con el nombre de Lacretelle Jóven.

LACROIX (L. ANTONIO NICOLÁS DE), geógrafo, nació en París en 1704, murió en 1760; abrazó el estado eclesiástico y se dedicó á la enseñanza de la geografía. Es preciso no confundirle con otro Lacroix maestro de lenguas y de geografía en Leon de Francia, que murió hácia 1715, y escribió una *Geografía universal*, 1690.

LACROIX DEL MAINE (FR. GRUDÉ DE), en latin *Crucimanus*, bibliógrafo, nació en Mans en 1552, es autor de una *Biblioteca francesa*, París, 1584, en folio, que contiene el catálogo de todos los autores que habian escrito en francés hasta aquella época. Proponíase escribir sobre el mismo plan un catálogo de las obras escritas en todas las demás lenguas; pereció á los 40 años asesinado por los fanáticos que le suponian adicto á la reforma.

LACROZE (MATEO VEISSIERES DE), orientalista, nació en 1661 en Nantes, murió en 1739; pasó muy jóven á América con objeto de dedicarse al comercio; de vuelta á Nantes estudió la medicina; disgustado pronto de este nuevo estado, tomó el hábito de San Benito en la congregacion de San Maur en 1682. No pudiendo amoldarse su carácter independiente á la estrechez del claustro, se escapó y refugió en Basilea, donde abrazó la religion reformada; pasó después á Berlin y fué bibliotecario del rey de Prusia, preceptor de la princesa real (después margravina de Bayreuth), y en fin profesor de filosofía en el colegio francés de dicha ciudad.

LA CRUZ (JUAN DE), pintor español. Véase CRUZ (JUAN DE LA).

LA CRUZ CANO Y OLMEDILLA, grabador de láminas. Véase CRUZ CANO Y OLMEDILLA (DON JUAN DE).

LA CRUZ CANO Y OLMEDILLA (ANTONIO DE), geógrafo. Véase CRUZ CANO.

LA CRUZ CANO (RAMON DE), poeta dramático. V. CRUZ CANO (RAMON DE LA.)

LA CRUZ (DON MANUEL DE). Véase CRUZ (DON MANUEL DE LA.)

LA CRUZ (SOR JUANA INÉS DE), conocida tambien por la monja de Méjico. Véase CRUZ.

LACTANCIO, LACTANTIUS, escritor cristiano, nació hácia 250 en África, ó tal vez en Firmum en Italia; estudió en Sicca en Numidia, donde tuvo por maestro á Arnobio; en 290 fué elegido por Diocleciano para enseñar las letras en Nicomedia: abrazó el cristianismo por los años 300 y se dedicó enteramente á la defensa de su nueva religion. Constantino lo llamó hácia 318 á las Galias y le confió la educacion de su hijo Crispo. Se cree que murió en Tréveris en 325.

LACY (DON LUIS), nació en San Roque, reino de Andalucía, en 1772, de una familia ilustre por su nobleza y honradez. En 4 de noviembre de 1785 entró de cadete en el regimiento de Bruselas, y ascendiendo en su carrera por sus disposiciones y mérito, se hallaba de comandante de una legion holandesa en el memorable 2 de mayo en Madrid. Combatió luego con su legion en favor de la independencia española, viendo premiados sus patrióticos esfuerzos con la promocion á teniente general, el 16 de marzo de 1810. Entusiasta por la Constitucion de 1812, fué separado á la venida del rey á España de la capitanía general de Galicia; y condoliéndose de lo perdidos que habian sido los nobles esfuerzos de esta nacion que supo conquistar su independencia, trató de darle su perdida libertad, promoviendo una conspiracion. Habíasele destinado de cuartel á Cataluña, y trasladándose en 1816 á Madrid, se reunió en esta capital con varios de sus amigos y ayudándoles el conde de Avisbal, trataron de derribar el gobierno absoluto. Pero hallando graves obstáculos, tuvo que suspender sus proyectos, hasta que pasando en 1817 á tomar los baños minerales de Caldetas, en Cataluña, encontró á varios participantes de su secreto; renováronse las conferencias, y Lacy, como hombre de resuelto brio y caudillo de inteligencia, se encargó de ponerse á la cabeza de la insurreccion. El 5 de abril era el dia señalado; estaban ganadas las fuerzas suficientes para asegurar el éxito, y se contaba con dos compañías del regimiento de Tarragona que habian acudido á Caldetas con el teniente coronel don José Quer. Entretanto dos oficiales, cuyo nombre debe consignarse como un baldon, Appentel y Naudin, que estaban en el secreto, lo revelaron al coronel del mismo regimiento Lasala, que reunió otras dos compañías, que aunque con repugnancia salieron á batirse con sus compañeros. Lacy, que se dirigia á la casa de campo de Milans, famoso general del tiempo de la guerra de la Independencia, supo la traicion, y fueron ya vanos sus esfuerzos para hacer frente á Lasala, y cayó al fin prisionero en poder de una partida de tropa, cuyo oficial se presentó á Lacy, y alargándole este la espada: « No, mi general, le dijo conmovido aquel jefe, dispénseme V. E. de recibirla, pues en ninguna mano estará mejor que en la suya. » Llevaron á Lacy á Barcelona, lo encerraron en la ciudadela, y juzgado por un consejo de guerra se pronunció contra él sentencia de muerte.

LACYDES, filósofo académico, natural de Cirene, floreció por los años 241 antes de Jesucristo y murió en 215. Fué disci-

pulo de Arcesilao, cuyas doctrinas escépticas profesó hasta un punto exagerado, y le sucedió en la direccion de la segunda Academia.

LADISLAO, nombre de muchos reyes de Hungría. Ladislao I, sucedió en 1077 á su hermano Jeysa, hizo tributarios á los Búlgaros y á los Servios, reunió á sus estados la Dalmacia y la Croacia, fundó la ciudad de Gran Baradin, y murió en 1095 á los 54 años de edad, cuando se preparaba á ir á pelear contra los infieles en Palestina. Piadoso y justo fué colocado en el número de los santos por Celestino III, en 1198; se le celebra el 27 de junio. — Ladislao II y Ladislao III reinaron muy poco tiempo (1161-62 y 1204-5); nada hicieron de notable. Ladislao IV, hijo de Estéban, le sucedió en 1272. Ayudó al emperador Rodolfo á destronar á Ottokar, rey de Bohemia, viéndose no obstante abandonado por aquel príncipe, cuando él mismo tuvo que defenderse contra las agresiones de los Cumanes y de los Tártaros. Hecho prisionero en un combate contra los primeros en 1290, fué degollado algunos meses después, dejando á Andrés III, su sucesor, un reino pobre y mutilado. — Ladislao V, segundo de este nombre, hijo de Jagellon, rey de Polonia, fué elegido rey de Hungría en 1440, después de la muerte de Alberto de Austria, con esclusion del hijo de Alberto (Ladislao V); hacia ya seis años que reinaba él mismo en Polonia con el nombre de Wladislao. Fué casi inmediatamente atacado por los Turcos, y después de algunas victorias debidas al genio de su general, el célebre Juan Huniade, fué derrotado y muerto en una gran batalla cerca de Barna en 1444, gobernando Huniade después de él la Hungría. — Ladislao V era hijo de Alberto de Austria, y su legítimo heredero; pero su tierna edad le habia apartado del trono, siendo causa de que fuese preferido Ladislao V, segundo de su nombre. Habiase refugiado en Austria al lado del emperador Federico III su tutor. En 1453 fué llamado Ladislao V por los Húngaros, y rechazó á los Turcos por el brazo de Juan Huniade. Sin embargo, apenas murió este héroe cuando Ladislao, envidioso de su fama, mandó dar muerte á su hijo mayor, ejecucion que le hizo tan odioso á sus súbditos que se vió obligado á abandonar la Hungría, y pasó á Praga donde murió á la edad de 19 años (1458). Tuvo por sucesor á Matías Corvin, segundo hijo de Juan Huniade. — Ladislao VI ó Wladislao II, hijo de Casimiro IV, rey de Polonia, fué rey de Bohemia (1471), luego rey de Hungría (1490) después de Matías Corvin, á pesar de la oposicion del rey de Polonia, Juan Alberto, su hermano. Confió la defensa de sus fronteras á Estéban Zapoly, digno sucesor de Huniade, y solo se ocupó en hacer felices á sus súbditos; murió en 1516.

Nota. Los cronologistas no están de acuerdo acerca del número de los príncipes que han llevado el nombre de Ladislao. Algunos escluyen á los reyes de Polonia que han reinado en Hungría. Se confunde tambien á los Ladislao con los Wladislao. (Véase este nombre.)

LADISLAO ó LANCELOT, rey de Nápoles, nació en 1376, sucedió en 1386 á su padre Carlos III de Duras, bajo la regencia de su madre Margarita. Tuvo que defender su corona contra Luis II de Anjou, que tenia derechos sobre Nápoles por su padre Luis I de Anjou, y hasta el año de 1399 no se vió único dueño del reino. Poco después quiso apoderarse de toda la Italia, y aun arrebatar la corona imperial á Venceslao y á Roberto que se la disputaban. En 1408 tomó á Roma y ciudades circunvecinas; pero sufrió un descalabro en Toscana y fué vencido en 1411 en Roca-Secca por Luis II. Sin embargo habia logrado rehacerse de su derrota y amenazaba todavía á la Italia, cuando murió en Nápoles en 1414, de resultas de una vida disipada. Sucedióle su hermana Juana II.

LADISLAO, reyes de Polonia, de Bohemia. (Véase WLADISLAO.)

LADJYN (MELIK-AL-MANSUR-HUSAM-EDDYN), sultan de Egipto, fué un esclavo aleman á quien el sultan Kelaun hizo abjurar el cristianismo y nombró gobernador del castillo de Damasco. Ladjyn se rebeló contra Kelaun y se proclamó sultan; pero Kalil-Aschraf, hijo y sucesor de Kelaun, destronó á Ladjyn y lo condenó á muerte (1290); mas habiéndose roto la cuerda en las manos del verdugo, el sultan le perdonó la vida. Sin embargo Ladjyn no vaciló en pagar esta generosidad con la mas negra ingratitud, asesinando á su bienhechor. Obligado á espatriarse á consecuencia de este asesinato, volvió á aparecer durante la minoría de Naser-Mohammed, derribó al regente y se puso en su lugar en 1296. Reinó por espacio de tres años, al cabo de los cuales fué asesinado por los emires sublevados (1299).

LADMIRAL (ENRIQUE), nació en Anzelot (Puy-de-Dome) de padres pobres; formó en 1794 el proyecto de librar á la Francia de sus tiranos. Disparó un arma de fuego contra Collot de Herbois; pero habiendo errado el tiro, fué preso y condenado á muerte con 52 personas acusadas como cómplices.

LADVOCAT (J. B.), compilador, nació en 1709 en Vaucouleurs, murió en París en 1765; fué primeramente cura párroco en Domremy, después profesor de hebreo y bibliotecario de la Sorbona.

LAENNEC (R. T. H.), médico, nació en 1781 en Quimper, murió en 1826, médico principal del hospital Necker (1816), profesor del colegio de Francia; hizo muchos descubrimientos en anatomía, y se dedicó especialmente á las enfermedades de pecho.

LAENSBERG (MATEO), autor del famoso *Almanaque de Lieja*, acompañado de pronósticos y profecías para todos los meses del año. Se cree que era canónigo de San Bartolomé en Lieja y que vivió por los años 1600; pero nada cierto se sabe acerca de su vida, y ni aun si el nombre que llevaba era verdadero ó supuesto. Sea de esto lo que quiera, el almanaque que tiene su nombre vió la luz pública por primera vez en 1636.

LAERCIO (DIÓGENES). Véase DIÓGENES.

LAERTES, rey de Ítaca y esposo de Anticlea pasa por padre de Ulises, aun cuando, segun se dice, Anticlea habia cedido á los deseos de Sisifo poco antes de su casamiento y de este comercio ilegítimo nació Ulises. Sin embargo Laertes educó á Ulises como si fuera su hijo y le dejó el trono. — Apolodoro coloca á Laertes en el número de los Argonautas.

LAFAES, célebre estatuario, autor del Hércules, que se admiraba en Sicione en tiempo de Pausanias, y de la estatua de Apolo, de un tamaño prodigioso, que se veia en la misma época en el templo que este dios tenia en Egira, ciudad de Acaya.

LA FARE (CARLOS AUGUSTO, MARQUÉS DE), poeta y militar, nació en 1624 en Vallgorge (Vivarais), murió en 1712; sirvió con distincion primero contra los Turcos en el ejército austríaco (1664), y después en Holanda en tiempo de Luis XIV (1672); pero hoy solo es conocido por sus poesías. Amigo del epicúreo Chaulieu se ejercitó con felicidad en el mismo género que él; sus versos son fáciles, y aunque se nota en ellos muchas veces cierto descuido, no carecen de gracia y de dulzura. La Fare amó á madama de Cayrus y á madama de La Sabliere y les dedicó la mayor parte de sus poesías.

LA FARE (ENRIQUE, CARDENAL DE), de la misma familia que el anterior, nació en 1752 en Luzon, murió en 1829; fué obispo de Nancy en 1789; diputado por el clero en los Estados generales, se opuso en la Asamblea constituyente á la venta de los bienes del clero y combatió todas las innovaciones. En 1791 tuvo que emigrar á Austria, donde por espacio de 20 años estuvo encargado de la correspondencia de los Borbones, volvió á Francia con ellos en 1814, fué nombrado capellan de la duquesa de Angulema, después arzobispo de Sens (1821) y cardenal 1823.

LAFAYE (ANTONIO DE), en latin *Fajus*, ministro protestante, nació en Chateaudun en el siglo XVII, murió hácia 1618; fué amigo de Teodoro de Beze, á quien acompañó en el coloquio de Montbeliard en 1589, enseñó la filosofía y teología en Ginebra.

LAFAYETTE (GILBERTO MOTIER DE), mariscal de Francia en el reinado de Carlos VI, y fué nombrado por él mariscal en en 1418. Derrotó á los Ingleses en Baugé (1421), contribuyó á levantar el sitio de Orleans y tomó gran parte en la espulsion de los enemigos de la Francia. Murió en 1464.

LAFAYETTE (LA SEÑORITA LUISA MORTIER DE), mujer célebre por su talento y hermosura, fué dama de honor de la reina Ana de Austria. Luis XIII se enamoró locamente de ella, pero esta supo resistir á la seduccion y en 1637 se encerró en un claustro, donde tomó el nombre de sor Angélica. Murió en 1665.

LAFAYETTE (MADAMA DE), hija de La Vergne, mujer célebre por la amabilidad de su carácter, por su talento, y por la amistad que la unió con La Rochefoucauld, nació en Havre en 1632, murió en 1693; fué esposa del conde de Lafayette, de la misma familia que los anteriores. Adquirió gran nombradía en la república de las letras, por sus novelas que han alcanzado la mayor boga.

LAFAYETTE (GILBERTO MORTIER, MARQUÉS DE), nació en 1757, de una familia noble de Auvernia, murió en París en 1834; se embarcó á la edad de 20 años en una fragata armada á sus espensas para ir á pelear en las filas de los Americanos sublevados contra la dominacion inglesa. Al cabo de dos años volvió á Francia, pero no tardó en embarcarse de nuevo para América, llevando á los insurgentes nuevos socorros de buques, hombres y dinero; distinguióse en la defensa de la Virginia, en el sitio de York-Town, y contribuyó eficazmente á fundar la república de los Estados Unidos. La fama que habia adquirido en América fué causa de que en 1787 fuese elegido miembro de la Asamblea de los notables, y en 1789 diputado en la Asamblea nacional, donde defendió con calor las ideas nuevas, y fué el primero que propuso hacer una declaracion de los derechos del hombre. El 15 de julio de 1789, fué nombrado comandante de la guardia nacional; protegió á la familia real en las jornadas de los dias 5 y 6 de octubre, dispersó con la fuerza al pueblo amotinado en el Campo de Marte (17 de julio de 1791), mandó con acierto en 1792 uno de los ejércitos destinados á rechazar sobre la frontera del Norte la invasion estranjera. Después del 20 de junio fué declarado fuera de la ley por haber intentado hacer salir de París al rey, y partió entonces con algunos amigos con direccion á un país neutral (20 de agosto de 1792). Arrestado en su fuga por los Austríacos, fué encerrado, á causa de la participacion que tuvo en la revolucion de Francia, en la ciudadela de Olmutz, donde permaneció prisionero hasta 1797, época en que un artículo especial del tratado de Campo-Formio le devolvió la libertad. Lafayette no quiso tomar parte alguna en los negocios públicos durante el Consulado y el Imperio, y en 1814, en que fué elegido miembro de la cámara de los representantes, habló y votó por la caida del emperador. Diputado en tiempo de la Restauracion, desde 1818 hasta 1824, y desde 1827 á 1830, hizo á la rama primogénita de los Borbones la mas fuerte oposicion, y esta lucha fué solo interrumpida por un viaje que hizo á los Estados Unidos en 1825, viaje que fué para él una ovacion perpetua. Después de las jornadas de julio de 1830, fué nombrado por segunda vez jefe de la guardia nacional del reino, en cuyo cargo, que no conservó sino muy poco meses, contribuyó mucho á la defensa del órden y al establecimiento de la nueva dinastía. El advenimiento de Casimiro Perier al gobierno (13 de marzo de 1831), le obligó á volver á las filas de la oposicion, con la cual votó constantemente hasta su muerte. El nombre de Lafayette va unido á los acontecimientos mas notables de su época, á saber: la revolucion de América, la de 1789 y la de 1830; distinguiéndose siempre por su patriotismo, por su desinterés y por la nobleza de sus sentimientos. Debemos sin embargo decir que las dotes de su corazon fueron superiores á las de su espíritu, así es que en el trascurso de su larga carrera, incurrió muchas veces en faltas de prevision, de destreza y de energía, mostrándose mas á propósito para escitar las conmociones populares que para dirigirlas y asegurar sus resultados. Lafayette ha dejado unas memorias, publicadas por su familia, 1837-1840, 6 vol. en 8°.

LAFFITTE (SANTIAGO), nació en Bayona el 24 de octubre de 1767, hijo de un maestro carpintero, que, segun la espresion de un biógrafo, habia recibido del cielo mucha probidad, mucho talento en su oficio, muy poco dinero, y diez hijos que mantener y educar. Plebeyo y pobre, desprovisto á la vez de los pergaminos que daban entonces la fortuna y de la fortuna que daba tambien los pergaminos, el jóven Laffitte entró en la carrera del comercio, donde en todas épocas raras veces deja de coronar la suerte los esfuerzos de los hombres laboriosos. Veinte años tenia cuando llegó á París, poseyendo por todo recurso una fisonomía simpática, un carácter afable y lleno de franqueza, un celo y una sagacidad á toda prueba, y la imaginacion viva y alegre de un hijo del mediodía. Dotado así por la naturaleza entró Laffitte, en calidad de comensal, en la casa de comercio de Mr. Perregaux, lo cual sucedia en 1787. La revolucion francesa y Mr. Laffitte recorrieron rápidamente su camino. Cuando se reunió la Asamblea de los notables no era mas que simple empleado; cuando se verificó el juramento en el Juego de pelota era ya tenedor de libros; al advenimiento de la república cajero y depositario de toda la confianza de su jefe; en tiempo del Consulado llegó á ser el hombre mas indispensable de la casa, y por último cuando Napoleon fué coronado emperador, el banquero Perregaux entró en el Senado, dió á su jóven dependiente la direccion de todas sus operaciones comerciales, y pocos años después en 1809 la casa Perregaux llevaba el nombre de Santiago Laffitte. El hijo del artesano de Bayona se hallaba á la cabeza de una fortuna colosal, desempeñaba las funciones de regente del Banco y sucedia al venerable Dupont de Nemours en la presidencia de la cámara del comercio; y todo esto se habia verificado naturalmente en medio de las mas terribles conmociones políticas, sin ruido, sin intrigas, por la sola fuerza de las cosas y el impulso del mérito personal. A fines del imperio fué nombrado gobernador del Banco de Francia, á cuyo destino estaba anejo el sueldo de 100,000 francos; pero en vista del estado de penuria en que se hallaba el Banco, Mr. Laffitte renunció generosamente su sueldo. Pronto los desastres de 1814 abren al enemigo las puertas de París, la ciudad está abrumada bajo el peso de una contribucion de guerra; el tesoro se encuentra vacío, todos los hombres notables del Banco convocados al efecto deliberan sobre los medios de subvenir á este estado de penuria por medio de un empréstito; Mr. Laffitte se levanta, propone una suscricion nacional y firma el primero por una suma considerable; pero su noble voz no tuvo eco, y nadie se atrevió á inscribir su nombre al pié del suyo. Después de la primera restauracion, Mr. Laffitte llega á ser el banquero de los Borbones, y cuando en 20 de marzo se vió Luis XVIII lanzado repentinamente del trono al destierro, el generoso Laffitte abre sus arcas y envía en el acto al rey fugitivo cuatro millones para él, un million para el conde de Artois y setecientos mil francos para la duquesa de Angulema. En la misma época otro rasgo de desinterés no menos honroso fué el primer móvil de una intimidad que tuvo mas adelante graves consecuencias. El duque de Orleans, después rey de los Franceses, apremiado por los acontecimientos iba á verse obligado á partir sin recursos, pues en vano habia presentado á diferentes casas de comercio efectos que valian 1.600,000 francos; en vano se resignaba el príncipe á una pérdida de 20 por 100; el crédito estaba perdido y nadie queria aventurar su dinero. En semejante conflicto el príncipe se dirige á Mr. Laffitte; el generoso banquero no vacila, rehusa el enorme beneficio que se le ofrece, y acepta á la par valores cuyo reembolso era por lo menos dudoso. Durante los Cien Dias Mr. Laffitte formó parte de la cámara de los representantes como individuo de la diputacion del comercio, tomando asiento en los bancos de aquella minoría borrascosa que ante todas cosas queria salvar al país de una segunda invasion y apelar de ella á Napoleon, al ejército, á la Francia entera, salvo el derecho de estipular mas tarde en favor de la libertad. El miedo, la traicion, las exigencias inoportunas paralizaron estos nobles esfuerzos; y cuando el único hombre que podia dar todavía la victoria á las armas francesas tuvo que tomar el camino de Santa Elena, Mr. Laffitte fué elegido para depositario de los débiles restos de su fortuna. Cerca de 6.000,000 le fueron entregados, y cuando se presentó al emperador para darle un recibo de la suma, Napoleon solo lo aceptó al ver la invencible obstinacion del banquero, á quien dijo: «Os conozco, señor Laffitte; sé que no amais mi gobierno, pero os tengo por un hombre honrado.» Entretanto el estranjero llega de nuevo ante los muros de la capital, cuyo saqueo pide imperiosamente el prusiano Blucher, abrigando solo en su corazon el odio y la venganza. En tan críticos momentos, Mr. Laffitte, depositario del crédito del Banco, no quiere comprometerlo por medio de un empréstito forzoso, toma de sus propias arcas 2.000,000 para entregarlos al ministro de Hacienda, á fin de poder disolver el ejército, que fué la condicion estipulada por Wellington, para evitar el saqueo de la capital. Constituidas las cámaras segun la Carta, Mr. Laffitte fué enviado por el colegio de París á la cámara de diputados, donde tomó asiento en los bancos de la oposicion. Sin embargo, en el curso de esta legislatura, su actitud no fué precisamente hostil al nuevo gobierno, pues hombre de hacienda, negaba su voto á todas las medidas opresivas impuestas por la cámara *introuvable*, y solo usaba de la palabra cuando una cuestion económica le presentaba ocasion de desenvolver sus ideas sobre materias que habian sido para él objeto de largos y profundos estudios. Designado por el rey en 1816 para formar parte de la comision de hacienda presidida por el duque de Richelieu, Mr. Laffitte combatió el sistema de los empréstitos forzosos, las cédulas hipotecarias, en una palabra, la bancarrota. En vano hicieron valer las exigencias de la cámara contra sus proposiciones liberales. «Señor duque, respondió al presidente, he contraido el compromiso de decir todo mi pensamiento; si el plan que propongo es saludable, al rey toca decidir si quiere sacrificar la cámara á la Francia, ó el país á la cámara.» Luis XVIII comprendió este noble lenguaje, y el decreto de disolucion de 5 de setiembre, fué su respuesta á un voto tan francamente motivado, y el patriota asentista recibió al mismo tiempo la cruz de la Legion de Honor. En las elecciones de 1817 un solo nombre sale en el primer escrutinio de las veinte secciones del colegio electoral de París; este nombre era el de Mr. Laffitte. La nueva legislatura le vió durante toda ella conservar entre los ataques sistemáticos de la oposicion, y las pretensiones exageradas de los amigos del poder, la actitud tranquila y digna de un hombre imparcial y de un buen ciudadano; rechazando con energía todas las leyes de escepcion, presta el apoyo de su voto á las medidas de interés general; revindica altamente la libertad de la imprenta, la libertad individual y la sinceridad de las elec-

ciones; permite al tesoro los empréstitos que juzga necesarios, se declara contra las modificaciones electorales, el doble voto, y contra la guerra de España. Cuando el ministerio Villele puso el colmo á su impopularidad con la brusca disolucion de la guardia nacional, se vió al diputado patriota levantar un terrible tumulto en los bancos de la derecha, proponiendo atrevidamente la acusacion de los ministros. Pocos dias después, en el entierro de Manuel, y en momentos en que una lucha fatal amenazaba ensangrentar los ilustres funerales, Mr. Laffitte, de pié sobre el féretro de su amigo, contiene con su voz elocuente las profanaciones de la policía, y el entusiasmo agresor de una juventud exaltada. Hemos llegado á la época mas bella de la vida de Mr. Laffitte. Colocado en la vanguardia de los defensores de la Carta popular, tanto por sus opiniones como por su carácter generoso, el opulento banquero se veia rodeado de todas las notabilidades de la imprenta y de la tribuna. Abriendo su bolsa á todos los desgraciados, protegiendo eficazmente todas las industrias, estimulando con su oro las letras y las artes, derramando sumas enormes en las arcas de los establecimientos de beneficencia, Mr. Laffitte sabia unir siempre á la grandeza del servicio la delicadeza en el modo de hacerlo. Sirva de ejemplo el siguiente rasgo entre mil que pudiéramos citar. Habiendo sufrido el general Foy grandes pérdidas de fortuna, tuvo la imprudencia de buscar en los juegos de bolsa los medios de restablecerla; estraño el general á las especulaciones de alza y baja, descansaba ciegamente en su agente de cambio, y creyendo enriquecerse se arruinaba, ó mas bien se enriquecia arruinándose, porque una mano desconocida cuidaba de reparar profusamente cada pérdida, y el general ha muerto persuadido de que era un jugador afortunado, y sin sospechar siquiera que sus ganancias salian de las arcas de Mr. Laffitte, el cual no contento con este rasgo de generosidad estraordinaria, añadió cien mil francos para la suscricion abierta en favor de su familia. Ya hemos visto en el curso de esta relacion las circunstancias que dieron orígen á las relaciones entre Mr. Laffitte y el duque de Orleans. Estas relaciones se hicieron cada vez mas íntimas y estrechas. « Si yo fuese rey, dijo un dia el príncipe al banquero, ¿qué haria por vos? — Monseñor, cuando seais rey, respondió Mr. Laffitte, me haréis vuestro bufon, el bufon del rey, á fin de que pueda decirle todas las verdades. » Poco tiempo después entraba Mr. Laffitte cojeando en el palacio real. Al verle el duque de Orleans, le pregunta : « ¿Qué es eso, Laffitte? estais herido? — Señor, le responde el diputado, no mireis á mis piés, sino á mis manos que os traen una corona. » Y así era la verdad; á los esfuerzos de Mr. Laffitte, á su actividad, á su dinero, á su popularidad, se debió el rápido impulso que tomó la revolucion de julio. Luego que Carlos X cesó de reinar, y conociendo Mr. Laffitte la urgencia de constituir un poder que contuviera á la anarquía, consolidando la obra revolucionaria, se presenta al duque de Orleans, que permanecia invisible para todo el mundo, le invita á ceñirse la corona que acababa de arrancar el pueblo de las sienes de Carlos X; pero viendo la perplejidad del duque, hace que Mr. Thiers redacte, y publica el 30 en todos los periódicos, una especie de proclama en favor del duque de Orleans, reune á cuarenta y cuatro diputados en el palacio Borbon, y allí bajo su presidencia se confiere al príncipe la tenencia general del reino. Doce miembros de la reunion pasan al punto á Neuilly para comunicarle el resultado de la deliberacion, y entonces solo se decide el duque de Orleans á pasar el Rubicon; abraza á su mujer y á sus hijos, parte á pié acompañado de un ayudante de campo, llega á las once de la noche al palacio real, y envía en el acto á Mr. Laffitte una comunicacion anunciándole su llegada y su aceptacion. Al dia siguiente se reunen de nuevo los diputados en el palacio Borbon en número de ochenta y nueve. Mr. Guizot redacta un mensaje, se levanta la asamblea y se dirigen en cuerpo al palacio real, hiriéndose entonces Mr. Laffitte al saltar una barricada. El 7 de agosto, después de dos dias de deliberacion, declara la cámara por una mayoría de 219 votos contra 33 vacante el trono de hecho y de derecho, invita al teniente general á jurar las cláusulas de la nueva Carta, y á tomar el título de rey de los Franceses. La cámara de los Pares se adhiere á esta manifestacion en el mismo dia, y la sesion de coronacion del 9 consuma la revolucion y colma todos los deseos del leal banquero. Nombrado Mr. Laffitte presidente del ministerio del 3 de noviembre, cuyo cargo aceptó con bastante repugnancia, formuló delante de las cámaras su programa de gobierno en los siguientes términos : « Todo el mundo sabia, dijo aludiendo á la administracion pasada, que debia mantenerse en cierto punto la revolucion de 1830, y que era preciso unir á la dignidad la moderacion, para captarse el asentimiento de Europa : sobre este particular todos estaban de acuerdo, porque no habia en el consejo sino hombres sensatos y prudentes; pero disentian sobre la manera de apreciar y dirigir la revolucion, no creyendo nadie que pudiera degenerar tan pronto en anarquía, y que fuera preciso precaverse tan pronto contra ella. » De este programa resultaba que el ministro Laffitte se proponia marchar, dando una mano á los innovadores, y la otra á los conservadores, es decir, adoptaba un sistema que era el verdadero justo medio entre el progreso y el *statu quo*, la represion y la propaganda; pero Mr. Laffitte, que habia querido de buena fe contentar á todo el mundo, no satisfizo á nadie, y su posicion en las cámaras se hizo cada vez mas crítica y embarazosa, siendo constantemente blanco de los ataques de la izquierda que le acusaba de indeciso y poco demócrata, y de la derecha que reclamaba enérgicamente medidas represivas contra la intervencion de las masas en los asuntos del Estado, y una jerarquía administrativa mas regular y mejor combinada. No pudiendo Laffitte vencer tantas dificultades se resolvió á renunciar su espinoso cargo, si bien algunos creen que el verdadero motivo que le obligó á dar este paso, fué el no haberle dado conocimiento de ciertas notas diplomáticas relativas á la intervencion del Austria en Italia. Cuando Mr. Laffitte salió del ministerio, se vió arruinado. La revolucion de julio habia dado ya un golpe funesto á su crédito; su entrada en los negocios que le obligó á abandonar su casa de comercio, consumó su pérdida; depositario de sumas considerables, se vió acometido de acreedores que reclamaban urgentemente el reintegro de sus capitales. En posicion tan dolorosa, Mr. Laffitte se dedicó esclusivamente á la liquidacion de sus cuentas; pagó 50 millones despojándose de todos sus bienes, y para satisfacer á las exigencias del Banco anunció la venta de su casa, de aquella misma casa que habia sido el primer asilo de la revolucion; pero conmovida la Francia con esta catástrofe, aseguró á Mr. Laffitte la posesion de su finca por medio de una suscricion nacional. Desde entonces Mr. Laffitte, separándose poco á poco de sus afecciones antiguas, trató de volver á las primeras faenas de su vida. Después de haber contribuido á formar el crédito público en tiempo de la Restauracion, se consagró esclusivamente á formar el crédito privado, y liquidando todas sus cuentas y reponiendo su casa, fundó en 1837 esa caja de ahorros que será considerada siempre como una de las mas útiles creaciones de la época. Al abrirse la legislatura de 1844 ocupó por breve tiempo la silla de la presidencia por ser el de mas edad de todos los diputados; pero en 26 de mayo del mismo año murió después de una corta enfermedad, dejando una hija casada con el príncipe de la Moskowa, hijo mayor del mariscal Ney.

LAFITAU (EL PADRE), jesuita misionero, nació en Burdeos, murió en 1740; fué empleado durante muchos años en las misiones del Canadá. — Hubo otro Lafitau, pariente del anterior, que nació en 1685, y murió en 1764; fué obispo de Sisteron, y escribió contra los jansenistas.

LAFONT (JOSÉ DE), autor dramático, nació en París en 1686, murió en 1725.

LA FONTAINE (JUAN), el primer fabulista francés, nació en 1621, en Chateau-Thierry, murió en 1695; fué hijo de un fontanero. Su infancia no ofrece nada de notable, y hasta la edad de 22 años no empezó á mostrar aficion á la poesía, oyendo leer una oda de Malherbe. Queriendo su padre darle un estado, dimitió su destino en su favor, y lo casó al mismo tiempo; pero La Fontaine, dotado de un carácter apático é indiferente á todo, abandonó el destino y su casa para entregarse con mas libertad á los placeres y á la poesía. Habiendo llamado algunas de sus poesías la atencion de la duquesa de Bouillon, que se hallaba en Chateau-Thierry, lo admitió en su compañía, y lo llevó á París hácia 1660. Allí encontró poderosos protectores, entre otros, el superintendente Fouquet, á quien fué fiel en su desgracia, Enriqueta de Inglaterra, el príncipe de Condé y el duque de Borgoña; sin embargo, jamás obtuvo los favores de Luis XIV. Fueron amigos suyos Racine, Moliere, Bernier, la señorita de Lafayette, y sobre todo madama de La Sabliere, en cuya compañía vivió 20 años, exento de todo cuidado, y por último madama de Hervart, que lo admitió en su casa después de la muerte de La Sabliere. En los últimos años de su vida, se arrepintió de sus pasados estravíos, y á instancias de su confesor, se decidió á suprimir algunas de sus obras. En 1684 fué recibido en la Academia francesa.

LA FONTAINE (AUGUSTO), novelista aleman, nació en Brunswick en 1756, de una familia de refugiados franceses, murió en Halle en 1833; fué hijo de un maestro de pintura. Estudió la teología en Helmstadt; en 1786 fué preceptor de los hijos de un general prusiano, por cuya mediacion obtuvo la plaza de capellan de regimiento; bajo este título pasó con los Prusianos á Champaña (1792), y después fijó su residencia en Halle, donde el rey de Prusia le dió una canonjía, y donde se entregó enteramente á la literatura. Fué uno de los novelistas mas fecundos de Alemania : sus obras presentan una pintura fiel de la sociedad, y una moral pura; pero en todas ellas se observa una marcha demasiado uniforme.

LA FORCE (SANTIAGO NOMPAR DE CAUMONT, DUQUE DE), par y mariscal de Francia, nació hácia 1559, murió en 1652; era hijo de Francisco de Caumont, que fué asesinado en la jornada de San Bartolomé. El jóven La Force se libró de la muerte por una especie de milagro, permaneciendo oculto entre su familia hasta el momento en que Enrique IV se puso en la cabeza de los protestantes. Afilióse entonces bajo las banderas de este príncipe, se distinguió en varias ocasiones y fué uno de los primeros en reconocer á Enrique por soberano. Al advenimiento de Luis XIII, La Force se unió á los descontentos; pero no tardó en volver á la gracia del soberano, que le nombró mariscal. Enviado al Piamonte, tomó á Saluces en 1630, derrotó á los Españoles en Cariñan, atacó á Luneville (1634), se apoderó de La Motte y de Spiro, haciendo prisionero al general austriaco Colloredo. — Armando de La Force, hijo del anterior, fué nombrado mariscal de Francia después de su padre, y murió en 1675 cerca de los 90 años de edad.

LA FORCE (CARLOTA ROSA DE CAUMONT DE), nieta de Santiago de La Force, nació en 1650, murió en 1724 á los 74 años de edad, dejando algunas poesías y novelas ingeniosas, en las que la historia se halla mezclada con la ficcion.

LAFOSSE (CARLOS DE), pintor, nació en París en 1640, murió en 1716; tuvo por maestro á Lebrun; pasó á Roma y Venecia donde se perfeccionó en su arte, y volvió en seguida á su patria. Ha pintado la cúpula del Cuartel de los Inválidos, así como las cuatro pechinas de la cúpula que representan á los cuatro evangelistas, y en Versalles la bóveda de la Capilla, así como los techos de las salas del Trono y de Diana.

LAFOSSE (ANTONIO DE), poeta dramático, sobrino del pintor Carlos Lafosse, nació en París en 1653, murió en 1708; siguió en calidad de secretario al jóven marqués de Crequí, que murió en la batalla de Luzzara (1702); llevó su corazon á París y dedicó á su muerte versos que respiran una melancólica dulzura.

LAFOSSE (ESTÉBAN GUILLERMO y FELIPE ESTÉBAN), nombre de dos sabios médicos veterinarios del siglo XVIII, padre é hijo, que han escrito obras muy útiles relativas á su arte.

LAFUENTE (DON MODESTO), conocido en sus escritos satíricos con el seudónimo de FR. GERUNDIO. Nació en 1º. de mayo de 1806 en Revanal de los Caballeros, obispado de Leon, partido y á media legua de Cervera de Pisuerga, en cuya villa ejercia su padre con grande aceptacion la profesion de médico. Allí estudió gramática latina, y fueron tan rápidos los progresos que hizo en el estudio de la lengua del Lacio, que á la edad de trece años salió á continuar los estudios de filosofía y teología en Leon, pasando después á Santiago, en cuya universidad cursó algunos años de leyes y graduándose mas adelante de bachiller en teología en la de Valladolid. En 1830 fué nombrado bibliotecario y profesor de retórica en el colegio de Astorga, donde desempeñó sucesivamente varias cátedras de filosofía y de teología que ganó por oposicion. El año de 1836 fué nombrado secretario de la Junta diocesana de Leon. En noviembre del año 1845 empezó el señor Lafuente á publicar el *Teatro social del siglo* XIX. Al terminar el segundo tomo interrumpió el señor Lafuente esta obra para ocuparse en un trabajo mas arduo, pero tambien de mayor utilidad pública, como lo es escribir la historia general de España desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias.

LA GALISSONNIERE (EL MARQUÉS DE), teniente general de los ejércitos navales de Francia, nació en 1693 en Rochefort, fué nombrado en 1745 gobernador general del Canadá, y supo conciliarse la estimacion y el afecto de todos los habitantes de aquella comarca. En 1756 Luis XV le confió el mando de la escuadra destinada á operar contra los Ingleses en el Mediterráneo; derrotó completamente al almirante Byng delante de la isla de Menorca; pero le arrebató la muerte el 26 de octubre del mismo año.

LA GARDE (ANTONIO ESCALIN DES AIMARS, BARON DE), nació de una familia oscura en el pueblo de La Garde, en el Delfinado, hácia el año 1498, murió en 1578; fué primeramente mozo de servicio en un regimiento, y subió por su buena conducta, inteligencia y valor hasta los primeros grados, sirviendo con igual distincion por tierra y por mar. Concluyó el tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Francisco I y la república de Venecia contra Carlos V. Empleado por Francisco I como embajador en la corte de Soliman II, desempeñó su mision con suma habilidad.

LA GARDIE, familia ilustre de Suecia, oriunda de Francia. Pontus de La Gardie nació en Francia, pasó al servicio de Dinamarca después de haber hecho sus primeras campañas á las órdenes de los guerreros mas afamados que contaba la nacion francesa en el siglo XVI. En 1565 fué hecho prisionero en una guerra de Dinamarca contra la Suecia, y agradecido al buen trato que recibió de los Suecos, se quedó al servicio de su rey Erico XIV, y llegó hasta el grado de feld-mariscal. — Su hijo, Jacobo de La Gardie, general de las tropas suecas en el reinado de Carlos IX, sometió gran parte del imperio moscovita. En las guerras de Gustavo Adolfo, sucesor de Carlos IX, Jacobo de La Gardie no hizo mas que aumentar su reputacion de hábil general. Después de la muerte de Gustavo (1633), fué uno de los tutores de la jóven reina Cristina. — Magnus Gabriel de La Gardie, hijo de Jacobo, gozó del mas alto favor por parte de Cristina, y aun se dice que esta princesa se hubiera casado con él sin las vivas representaciones del canciller Oxenstiern. En 1642 le nombró embajador en Francia, y puso á su disposicion una comitiva de 250 personas. A su regreso lo casó con su prima, la princesa Eufrosina, hermana del príncipe Carlos Gustavo (después Carlos X). Tantos favores escitaron la envidia y la odiosidad de los cortesanos; sin embargo, La Gardie conservó su privanza durante el reinado de Carlos X que le nombró canciller; pero en el de Carlos XI, cayó en completa desgracia (1680), fueron confiscados todos sus bienes y murió en la indigencia en 1682. En 1672 habia aconsejado contraer con la Francia una alianza que no fué venturosa; algunos historiadores dan este hecho como causa de su desgracia. La Gardie protegió á los sabios y á los literatos.

LAGO, padre de Tolomeo Soter, fundador del reino griego de Egipto, era un macedonio oscuro, cuya esposa fué, segun se dice, seducida por Filipo, que hubo de ella á Tolomeo. Sea de esto lo que quiera, Lago educó á Tolomeo como á su propio hijo.

LAGO (MARÍA DE), hija de don Juan y de doña Catalina de Coello, entrambos de antiguas y distinguidas familias. Nació en Madrid y casó con Francisco de Vargas, regidor y alcaide de los reales alcázares de esta villa por doña Juana la Loca y don Carlos I : y se hizo muy célebre en tiempo de las comunidades de Castilla, por el valor con que sostuvo los intereses del rey. Hallábase su esposo en Alcalá solicitando socorros con que poder abastecer el alcázar : los comuneros, sabiendo que Francisco Vargas venia con ellos, salieron á su encuentro y desbarataron la fuerza que traia, tan completamente, que se vió precisado á volverse á Alcalá. Entonces atacaron el alcázar y comenzaron á minarle por cuatro partes. Doña María, con la poca gente que se hallaba en él de guarnicion, le defendió heróicamente, causando bastante pérdida al enemigo. Los sitiadores colocaban delante de sí á los hijos y parientes de los que estaban en el alcázar, creyendo que de este modo se retraerian de defenderse por no causarles la muerte; pero no por eso peleaban con menos ardor, animados y ayudados por la alcaidesa, en persona.

LAGRANGE (JOSÉ DE CHANCEL DE, llamado LAGRANGE CHANCEL), poeta dramático, nació en Perigueux en 1676, murió en 1758; fué notable por la precocidad de su talento, pues á los nueve años escribió una comedia, y á los 16 una tragedia. Obtuvo el favor de la princesa de Conti, por cuya mediacion alcanzó una tenencia, y después el cargo de maestro de ceremonias en la corte. Debió á Racine muchos y útiles consejos, representándose varias tragedias suyas desde 1694 hasta 1713, las cuales sin ser de un mérito sobresaliente fueron muy aplaudidas. Arrastrado por su propension á la sátira escribió contra Felipe de Orleans, entonces regente, odas satíricas intituladas *Filípicas*, en las cuales acumulaba las mas odiosas imputaciones, por cuya causa fué desterrado á las islas Margaritas, donde permaneció muchos años, hasta que logró escaparse y refugiarse en el estranjero, no pudiendo volver á Francia hasta el fallecimiento del duque de Orleans.

LAGRANGE (N.), laborioso traductor, nació en 1738 en París, murió en 1775; fué preceptor de los hijos del baron de Holbach y amigo de Diderot.

LAGRANGE (JOSÉ LUIS), célebre matemático, nació en 1736 en Turin, de padres franceses, murió en París en 1813; se conquistó un puesto entre los primeros sabios de la época, cuando apenas contaba 18 años de edad, enviando á Euler la respuesta á las cuestiones cuya solucion buscaba en vano hacia 10 años. A los 19 fué profesor de matemáticas en el colegio de artillería de Turin, y poco después fundó